

CUADRANTE



VALLE-INCLÁN Y UN CUADRO DE RAMÓN CASAS,
GARROTE VII

VALLE-INCLÁN, LA HARINA PLÁSTICA Y EL TÓPICO

A OBRA DE VALLE-INCLÁN COMO FONTE DE INSPIRACIÓN MUSICAL.
PAPELETAS PARA UN CATÁLOGO DE COMPOSITORES

FLORA VALLEINCLANIANA.
O MUNDO VEXETAL NA OBRA DE VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN:
DECLARACIONES SOBRE PORTUGAL Y ESPAÑA

Nº 17

Os Amigos
Valle-Inclán

Vilanova de Arousa



CUADRANTE



Revista cultural da
“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

VALLE-INCLÁN Y UN CUADRO DE RAMÓN CASAS,
GARROTE VIL

VALLE-INCLÁN, LA HARINA PLÁSTICA Y EL TÓPICO

A OBRA DE VALLE-INCLÁN COMO FONTE DE INSPIRACIÓN MUSICAL.
PAPELETAS PARA UN CATÁLOGO DE COMPOSITORES

FLORA VALLEINCLANIANA.
O MUNDO VEXETAL NA OBRA DE VALLE-INCLÁN

VALLE-INCLÁN:
DECLARACIONES SOBRE PORTUGAL Y ESPAÑA

So Amigos
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

CUADRANTE

PRAZA VELLA, 9
VILANOVA DE AROUSA.
APARTADO DE CORREOS N° 66
www.amigosdevalle.com
Decembro 2008

Director:
Gonzalo Allegue

Subdirector:
Francisco X. Charlín Pérez

Secretario de redacción:
Víctor Viana

Consello de Redacción:
Xosé Luis Axeitos
Ramón Martínez Paz
Xaquín Núñez Sabarís
Xosé Lois Vila Fariña
Ramón Torrado
Sandra Domínguez Carreiro

Xestión e administración:
Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Ilustracións:
Eugenio de la Iglesia (*Encabezamento de capítulos*)

Deseño e maquetación:
Nieves Loperena

Imprime:
Gráficas Salnés, S.L.

Dep. Legal: PO-4/2000

I.S.B.N.: 84-87709-99-0

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados.

A responsabilidade das opinións vertidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.

SUMARIO:

José M.^a Monge
Valle-Inclán y un cuadro de Ramón Casas,
Garrote vil páx. 5

Joaquín del Valle-Inclán Alsina
Valle-Inclán, la harina plástica y el tópico páx. 12

Fernando López-Acuña López
A obra de Valle-Inclán como fonte de inspiración musical.
Papeletas para un catálogo de compositores páx. 17

Manuel Agromayor Mira
Flora valleinclaniana. O mundo vexetal na obra de
Valle-Inclán..... páx. 42

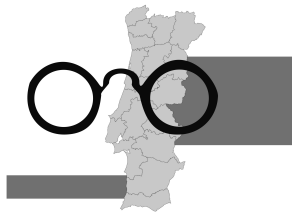
Gonzalo Allegue
Valle-Inclán: declaraciones sobre Portugal
y España páx. 104



Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro Archivos y Bibliotecas para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números editados en el año 2007

CEDRO

La Editorial a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizada para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.



VALLE-INCLÁN: DECLARACIONES SOBRE PORTUGAL Y ESPAÑA

Gonzalo Allegue

Vistas desde hoy, las declaraciones de Valle sobre Portugal, hechas en 1922, 1930 y 1931, pueden parecer sorprendentes. Acostumbrados a la «pax salazariana», al inmobilizado período que va de 1926 a 1974, el observador español actual quizá se extrañe de la convulsa historia del país vecino, de los acontecimientos ocurridos en el primer tercio de siglo XX, a los que Valle hace referencia. Baste decir que entre 1910 y 1926 hubo en Portugal 46 gobiernos.

En 1908 el rey Carlos y el príncipe heredero fueron asesinados a tiros en la Praça do Comercio de Lisboa. El nuevo Rey, Manuel II, fue incapaz de enderezar la situación y en 1910 se proclama la República, cuya historia no será menos trágica. Fue interrumpida dos veces: la primera por la dictadura de Pimenta de Castro, de enero a mayo de 1915; la segunda entre 1917 y 1918 por el golpe militar de Sidonio Pais, que se resuelve con el asesinato del dictador en 1918. En 1919 estalla una sublevación monárquica en el Norte del país lo que da lugar a una pequeña guerra civil, que termina con el aplastamiento de los rebeldes. En 1921 un nuevo movimiento conservador pone en aprietos a la República. Los sucesos se agravan con los asesinatos de varios líderes y la muerte, asimismo violenta, del primer ministro Antonio Granjo.

Valle en una desalentadora carta a Azaña, 28 de diciembre de 1922, alude a estos sucesos, todavía recientes:

[...] en Portugal estalla una revolución todos los días y aquí no quedan ni toreros. Ningún espectáculo que regocije el ánimo, salvo el sádico regocijo de las palizas de Marruecos. Me voy con mis lusos a gozar -antes de

morirme- el honesto esparcimiento de las revoluciones y a ser millonario en reis...

El escritor cambiará poco su «discurso portugués» en el futuro. En 1931, en declaraciones a Armando Boaventura repite algunas de las ideas contenidas en la carta a Azaña, expresadas, eso sí, con mayor virulencia y radicalidad. Muy poco antes, en 1930, había concedido una entrevista al periodista Antonio Ferro, reproducida el 27 de febrero de 1930 en el *Diario de Noticias*, de Lisboa.¹

Antonio Ferro, que llegó a ser un hombre clave en el sistema cultural salazarista, dibuja una entrevista que se mueve entre la suspicacia y la admiración. Defensor del fascismo mussoliniano pasa por ser el autor intelectual del Secretariado de Propaganda Nacional (SPN) creado por Salazar en 1933.

¹ Debo a la amabilidad de Antonio Espejo la reproducción de esta entrevista. Susana Rocha dio, en el *Anuario Valle-Inclán*, noticia de ella referenciándola al libro de Ferro *Prefacio da República Espanhola*, de 1933. La entrevista había salido mucho antes, el 27 de febrero de 1930, en el *Diario de Noticias*, de Lisboa, bajo el título: «A Espanha vista em Espanha. D. Ramón de Valle Inclán tem a palabra. Um vóo de águia sobre a alma espanhola».

Con apenas 19 años Ferro fue el editor de la revista *Orpheu*, por deseo del propio Fernando Pessoa, y en 1933, tras publicar un libro de entrevistas con el dictador portugués *Salazar, o Homen e a Obra*, fue llamado para dirigir el SPN, cargo en el que se mantuvo hasta 1949. No fue un hombre vulgar y en ocasiones mantuvo enfrentamientos con los elementos mas inmovilistas y conservadores del Estado Novo del que fue entusiasta defensor y para el que diseñó una formulación doctrinal recogida bajo el epígrafe *Política do Espírito*, que no era otra cosa que la propaganda y defensa del régimen.

A ESPANHA VISTA EM ESPANHA. D. RAMÓN DE VALLE INCLÁN TEM A PALABRA. UM VOO DE AGUIA SOBRE A ALMA ESPANHOLA

Diario de Noticias, 27 de fevereiro, 1930.

Tenho diante de mim o retrato, em tamanho natural, do autor da «Comedia Bárbara», um retrato pintado por êle próprio, com as próprias tintas do seu perfil, com a sua própria carne e com a sua propria sombra, um retrato que me fala, um retrato que se chama D. Ramón de Valle-Inclán. O poeta das «Sonatas», o fumador da «Pipa de Kif», está doente. Deitado num divã, na meia luz duma sala íntima, o seu corpo sóme-se, a sua cabeça ganha toques de pincel. Um quadro numa parede... D. Ramón de Valle-Inclán é o espírito mais libre da Espanha. Prendem-no ás vezes, mas logo o soltam, porque a liberdade anda com êle e não há nada a fazer...

Primo de Rivera encarcerou-o, durante quinze dias, mas as suas barbas, que passavam a través das grades, levavam as suas anedotas, as suas frases, á Gran Via, á Puerta del Sol, á Calle de Alcalá, á «Granja del Henar» e daí a tóda a Península... D. Ramón é o céu de Espanha, a luz de Espanha, o ar livre de Espanha... É o ar, é a luz, é o ceu que eu interrogo:

—D. Ramon, venho a sua casa em busca da verdade; Sinto alguns segredos da

Espanha na sua mao e na floresta encantada das suas barbas misteriosas... Porque foi possível a ditadura? Porque foi possível a sua queda? O presente da Espanha? O seu futuro? Eis tudo o que desejo saber, o balanço da minha curiosidade. Oiço-o agora... Já falei demais...

D. Ramón pide conselho ás suas barbas, acariciando-as, e procura a verdade, a «sua verdade»:

—A ditadura, em Espanha, teve uma causa única: a defesa do poder real contra as discussões que ameaçavam diminuí-lo. Era preciso evitar, a todo o custo, o apuramento de certas responsabilidades: o processo de Marrocos, a origem e a análise de certos escândalos. E, por iso, a ditadura, não atingiu, especialmente, o Parlamento, mas tódas as janelas abertas, tódas as tribunas: a Imprensa, o Ateneu, as mais humildes associações. A censura foi a verdadeira substância da situação Primo de Rivera. Uma ditadura tampão, uma porta fechada à chave...

Arrisco uma observação tímida:

—Mas a ditadura, justamente, não teria marcado uma reacção contra a insuficiencia e a fraqueza dos governos liberais?

—Não creia. Os políticos liberais foram todos inventados pelo poder real: La Cierva, Romanones, Bugalhal, etc., eram simples escravos da côrte. Fazia-se deles o que se queria, o que apetecia... Quando não serviam, punham-se a andar e substituiam-se por novos bonecos. Antonio Maura, que era uma excepção, pela sua dignidade e independencia, foi posto à margen, impiedosamente. Já vê o que há de paradoxal nessa reacção de D. Afonso XIII contra a sua própria obra... Para renovar a atmosfera política da Espanha não era preciso recorrer à ditadura. Bastava que o Rei tivesse, de facto, êsse desejo sincero... Os cordelinhos estiveram sempre nas súas maos. A censura, de resto, é uma instituição espanhola, uma instituição que tem quatrocentos anos. Lembremo-nos da Inquisição, lembremo-nos do «crè ou mores». Se a censura, em Espanha, atingiu o

que há de mais sagrado e de mais íntimo, na alma humana, a liberdade da crença, que admira que ela se manifesta em face da vida pública, em face dos acontecimentos humanos, demasiado humanos. Não se pôde discutir Primo de Rivera durante seis anos, como não se pôde discutir, durante séculos, o caminho para Deus...

Mas se a ditadura era o sustentáculo do Rei, uma defesa, como se compreende que fôsse o próprio Rei o causador da sua queda?

E Valle-Inclán, sem se perturbar:

—O Rei desfez-se de Primo de Rivera quando viu que a sua queda era inevitável, quando o céu se carregou de nuvens, quando sentiu a atmosfera que antecede as revoluções...

Caio, a fundo, sobre o scepticismo de Valle-Inclán:

—Acredita numa revolução em Espanha? Acredita num movimiento popular?

Valle-Inclán temu um sorriso que se espalhou pelas suas barbas, que as ilumina, e diz-me, lentamente, com uma ironia cristalina:

—Eu não lhe falei em movimentos populares. O golpe de Estado de Primo de Rivera fez-se pelo telefone. O ditador chegou a Madrid, com um guarda-chuva na mão e uma pasta debaixo do braço... Pois bastaria que se demitisse um «capitan general» e que chovesse em Barcelona e Primo de Rivera não teria forma de se aguantar. As nossas revoluções são assim: revoluções de trazer por casa...

Uma pausa. Olho á minha volta, escolho um quadrinho de Rusiñol, um vulto simpático de mulher, para viñeta final do primeiro capitulo, e abro o segundo:

—Sei já o que pensa sobre o dia de ontem. E hoje?

Valle-Inclán responde, com a sua terrible sinceridade:

—O dia de hoje é, talvez, pior. O actual governo, dirigido pelo chefe da casa militar do Rei, é uma figura da corte. Matos e Argüelles, advogados do palácio. Um governo que não consentirá a mais ligeira discus-

são em volta do Poder Real. São ingénuos, por tanto, os que sonham com a convocação das côrtes... As côrtes não se reúnem hoje, nem amanhã, porque o Rei não as deseja, não as quer...

—E entao?

—Entao, este governo cai, forzosamente, porque se encontra num bêco sem saída e temos, de novo, a ditadura...

—A ditadura?

E Valle-Inclán, cuja mão continua a viajar na floresta da sua barba:

—Sim... Uma ditadura cómica, ridícula, mais humillante, a ditadura dos Romanones, dos Cambós, dos Las Ciervas, dos Baldomeros... Estou a ver a constituição desse governo, sem falhar um só nome...

—Nao acredita na mudanza de regime?...

—Nao, não creio... Tao cedo, não...

—E amanhã?

—Amanhã, sim... É inevitável. Está-se criando, efectivamente, em Espanha, a mística republicana. Os espanhóis, de resto, nunca foram monárquicos...

—¿?

—Nao se espante... É a verdade. Basta ver os sobrenomes ridículos, despreciativos, que os espanhóis põem aos seus reis: El Hechizado, El Narizota, etc. Não... Os espanhóis não são monárquicos porque tiveram pouca sorte com os seus reis. Felipe II, que foi, efectivamente, um grande rei, era um rei tenebroso, pouco simpático. Carlos III dignificou-se com a expulsão dos jesuitas, mas antes não se tivesse dignificado: a expulsão dos jesuitas foi um dos grandes erros da História de Espanha: levou-nos o espírito, o que tínhamos de mais alto, de mais sólido...

—Opinio interessante, sensacional, por partir de D. Ramon de Valle-Inclán, do inimigo da Censura, da Inquisição...

D. Ramón constroi, imediatamente, a sua lógica:

—A expulsão dos jesuitas comprometeu a grandeza de Espanha. Se os jesuitas tivessem mantido a sua força, o seu poderio intelectual, ter-se-ia caído, provavelmente, num cisma, ter-se-ia criado a Igreja espanhola. Mas

Roma viu o perigo e foi Roma «l'émence grise», que provocou a expulsão dos jesuitas. Pueril atribuir estas grandes ondas da história e do espírito humano á vontade dum rei ou dum ministro... Como se compreende a perseguição, quasi simultânea, aos jesuitas, em Espanha, Portugal, França e Itália?

D. Ramon é perigoso quando mete por atalhos, porque os transforma, insensivelmente, em «carreteras»... Dou um movimento à conversa e trago-o, novamente, para o meu caminho, para o caminho da entrevista:

—Quem fará a República de amanhã? As esquerdas de Lerroux, de Marcelino Domingo, de Azaña? Os socialistas? Sanchez Guerra?

D. Ramon de Valle Inclán chega ao coração da minha reportagem, e profetiza:

—Eu não creio que Sanchez Guerra, na sua próxima conferência, se declare republicano. Ele deve ir para a República em dois movimentos... Eis o resumo da sua conferência: «Eu sou monárquico mas sou, antes de mais nada, constitucional. Suponho e desejo que a monarquia seja compatible com o respeito da Constituição e com umas eleições livres e sinceras. Espero que as Córtes Sejam convocadas com a mayor brevidade e que possam ser discutidas, livremente, nessas Córtes, as acções dos homens. Sejas eles quais forem...». Êste será o primeiro movimento. Mas como o Rei nunca pensou, a sério, em convocar as Córtes, como não são possíveis, durante o seu reinado, Sanchez Guerra, por alturas de Julio, deve fazer uma nova conferencia e dizer: «Deixo de ser monárquicos para ser apenas constitucional. Se não é possível viver com uma Constituição dentro da monarquia, eu sou republicano!»... E será o segundo movimento...

—Uma República em Espanha tem condições de vida ou será uma República efémera, de ocasião...

—Sim... Podia ser uma República igual á primeira, mais um interregno do que uma República... A primeira teve, afinal, esse carácter: uma pausa antes da maioridade de Afonso XII. Mas, agora, o caso è diferente.

Quem habia de subir ao trôno se Afonso XIII se fôsse embora? Outra dinastia? Onde está ela? No estrangeiro? Mas a Europa está-se republicanizando cada vez mais. Quasi só há repúblicas. Uma crise insolúvel de princípios. Mais fácil seria, se a monarquia desaparecesse, uma intervenção... A monarquia espanhola, de facto, não tem viabilidade pela sua etiqueta de monarquia liberal. As monarquias não se podem liberalizar no nosso tempo, porque há o ejemplo das repúblicas, porque há as massas democráticas que não se satisfacem com paliativos...

—Mas a Inglaterra...

—A Inglaterra, bem sei... A Inglaterra é un argumento a meu favor: liberalizou-se, no século XVII, quando não havia liberalismo, quando o povo não tinha exigências. A Inglaterra, depois, habituou-se a êsse liberalismo e encontrou uma relativa felicidade. Mas essa felicidade não pode servir de exemplo...

—Qual o tipo de República mais conveniente para a Espanha?

E Valle-Inclán, sem hesitar:

—A República federal...

Ponho-me, instintivamente, na defensiva:

—A República federal espanhola?...

Valle-Inclán, homem corajoso, sem reticencias, sem me deixar dúvidas sobre o seu pensamento:

—A República federal é uma solução para toda a Península.

Um silêncio. Tenho uma sincera admiração por Valle-Inclán, pelo seu desassombro, pela sua linguagem directa, bem mais simpática do que certas reticencias tortuosas, mas não resisto, diante do Sr. Novais Teixeira que me acompaña, a pôr os pontos nos i i:

—Já Marcelino Domingo me falara, abertamente, duma confederação ibérica como ideal solução da Península. Quando dei forma a essa entrevista, deixei vago o que me tinha sido dito com muita clareza, com terrible clareza, para que não me acusassem de criar dificuldades ao movimento republicano español! Vejo, agora, porém, com certa amargura que não é só Marcelino Domingo que assim pensa...

E Valle-Inclán, com sinceridade, com superioridade, numa atitude intelectual discutível mas desinteressada e fresca:

—Assusta-o a ideia duma república federal? Muito bem! Há outra finalidade; a fragmentação da Península em quatro paízes completamente opostos, sem ligações políticas, com uma independência igual á que têm, hoje, Portugal e Espanha. Regresemos ao golpe de vista dos romanos, que viram a Península, geográficamente, como ela deve ser vista. As grandes linhas da Península romana, afinal, com menos divisões, com mais síntese: a Cantábria, a Lusitania, a Tarraconense e a Bética. A Cantábria, tôda a zona do ferro compreendida entre o cabo Fisterra e os limites das Vascongadas. Capital: Bilbao, única cidade viva da cabeça de Espanha. A Tarraconense, tôda a região mediterrânea. Capital: Barcelona... A Bética, a região africana da Espanha, com a sua fisionomia própria, inconfundible. Capital: Sevilla. Lusitana seria todo o Portugal e quasi tôda a Galiza: Vigo, Pontevedra, Orense, até Lugo, todo esse caminho dos rios suaves e líricos da Península, dos rios-poetas... Capital: Lisboa, a cidade atlântica da Península, o grande vôo! Que me diz? Esta fragmentação não agradaria a Portugal?

A voz embaladora de D. Ramón de Valle-Inclán, talhando impérios, recortando o mapa da Península, com a tesoura da sua imaginação, com o seu capricho de grande poeta, faz-me hesitar, cambalear... Mas insisto:

—Mesmo assim, não sei. A fragmentação da Península, a vitória do separatismo, trazia, necessariamente, a ideia política da Federação... E nós, portugueses, não nos resignamos a ser uma parte, quando somos um todo, quando somos tudo... Mais vale um pássaro na mão...

E Valle-Inclán, com naturalidade:

—Não é a História que manda, é a Geografia. A História é um preconceito da memória. Antes dos factos, só existia a Geografia...

—Antes dos factos, antes da História, tudo é possível... Mas, depois...

—Há que perder a memória, há que nacer de novo.

—Os portugueses não perdem a memória com facilidade...

Valle-Inclán observa sem se perturbar:

—Os portugueses são bastante sentimentais. D. Quixote não é espanhol, é português...

—Já tínhamos reparado, e não nos envergonhamos...

—O patriotismo é uma ideia antiquada, medieval, um pretexto para justificar guerras e conquistas. Este século, que será o século dos Estados Unidos da Europa, há-de assistir á morte do patriotismo. Falo á vontade sem receio de magoar, porque não lhe falo como espanhol, falo-lhe como um homem livre: eu não tenho pátria... Só compreendo um nacionalismo, o nacionalismo da cultura, êsse conceito grego de só considerar estrangeiros os que não nos entendem... Deus não tem pátria. Marchemos para Deus...

—Mas há Deus e há os homens. Os portugueses são homens...

—Uma crise de sentimentalismo que há-de passar. Dez, quinze, vinte, cem anos? Há-de passar...

Impossível convencer Valle-Inclán, impossível que Valle-Inclán me convença... Êle fala com a inteligência. Eu com a sensibilidade. E a sensibilidade, ás vezes, tem mais força do que a própria inteligência... Adiante... O jornalista, que aguardou, pacientemente, o fim do duelo, regressa ao seu inquérito:

—É inimigo sistemático de tôdas as ditaduras, ou concebe uma ditadura legítima?...

—Compreendo, por ejemplo, uma ditadura de operários, uma ditadura de «révanche»...

E arrependendo-se:

—Daí, não... Essa ditadura è, tal vez, a mais perigosa. Os militares não querem deixar de ser militares, os aristocratas não querem deixar de ser aristocratas, mas todos os operários aspiram a patrões... Uma ditadura de operários seria, por tanto, uma ditadura de patrões. E, depois, eu não acredito na mentalidade dos operários, não acredito nos operários intelectuais. É um snobismo do século.

A nossa época distingue-se por duas grandes adulações: a adulação do operariado e do feminismo... A verdade é que nem os operários nem as mulheres possuem mentalidade criadora. O operário não é o homem que concebe, é o homem que executa. O intelectual não é um operário, é um criador. Deus, se bem que fêz o mundo em sete dias, ultrapassando o regime das oito horas, não é um operário, é um patrão, o grande patrão...

—Outra pergunta, cuja resposta me interessa: supõe que as juventudes españolas se conservem republicanas, avançadas, alguns anos depois da República?

—Resposta difícil...

O Sr. Novais Teixeira informa Valle-Inclán:

—A academia, em Portugal, tem outra ideologia, é mais conservadora, masacradamente nacionalista...

E Valle-Inclán insistindo:

—Eu já o disse. Os portugueses são românticos, excessivamente românticos. Têm ainda na alma a ânsia do Atlântico, a poesia do desconhecido, o sulco das carabelas. Os espanhóis são mais realistas. Uma lingua, clara, aberta, sem vogais escondidas, uma literatura luminosa, crua, onde se diz tudo...

Leia Quevedo e leia Galdós. A nossa própia mística tem algo de sensual, de material.

Veja Santa Teresa. Veja Goya, na pintura. Realistas, profundamente realistas...

—Mas a paisagem, as figuras, são românticas... É o país onde a paisagem tem mais gravuras, onde há mais estampas...

E D. Ramon de Valle-Inclán —que não tem pátria...— nas suas sete quintas, maneja admiravelmente as tintas de raça:

—Não confunda. Há realismo e há drama. A Espanha é um país dramático, um país de luz e sombra, de frio e de calor. Daí, essa expressão dramática que o ilude, que ilude muita gente... Somos realistas, creia, tão realistas, que parecemos crueis, às vezes... O español recebe a dor, recebe um desgosto, com resignação, com a certeza de que não é o único atingido, de que está cum-

prindo uma lei humana. A essa hora, debaixo de outros tetos, debaixo de outros ceus, outros sofrem o mesmo ou sofrem mais... O português, ao contrário, topa com a dor e espanta-se como se fôsse a primeira vez que ela viesse ao mundo... Tal qual os rusos. Almas diferentes...

Aproveito:

—Almas diferentes, bandeiras diferentes...

D. Ramon de Valle-Inclán sorri, não se zanga e passa a interrogar-me:

—Quem viu mais? Con quem tem falado?

—Com Ortega y Gasset...

—Que lhe disse?

—Que não acredita nas esquerdas españolas, que não concorda com a sua ideologia antiquada, parlamentar, tipo «revolução francesa»...

—E tem razão... Mas Ortega y Gasset não é lógico quando não está de acordo com essa ideologia e quando aponta Marcel Proust como o tipo simbólico do romancista moderno. Proust é uma consequência moderna dos «Directos do Homem», é a vitória do indivíduo sobre o grupo social. A grande novela, para mim, é a novela onde se chocam as grandes correntes da humanidade, onde as personagens não valen pela sua carne, mas pelo seu espírito, pelo espírito da sua época. Tolstoi, com «A Guerra e a Paz», foi o grande precursor do romance moderno...

E eu, sen me atrever a confessar a minha admiração por Marcel Proust, porque a entrevista vai longa:

—Mas Proust fez escola em França. A nova geração de romancistas franceses é uma geração proustiana...

E Valle-Inclán, que tem resposta para tudo:

—A França está no seu papel: defende a sua ideologia, a ideologia dos «Directos do Homem». Mas os rusos são os grandes escritores da amanhã, os únicos romancistas do nosso tempo.

—Uma última pergunta e não me deixe fazer mais: Que é sua «ditadura»? Todos nós temos uma...

E Valle-Inclan, sem hesitar:

—Eu só compreendo as ditaduras revolucionárias, as ditaduras que modificam a alma e a estrutura moral duma nação: a ditadura russa, a ditadura mexicana, a ditadura turca... Só têm directo a viver os povos revolucionarios, inquietos, os que procuram, a través duma história agitada, a harmonia dos contrários...

Basta, não é verdade? D. Ramon de Valle-Inclan podia encher a minha reportagem de Espanha com uma entrevista quotidiana, e seria sempre uma página viva, humana e sôbre-humana, relâmpagos e trovões, fogueiras e estrêlas, luz e sombra, comédia e drama, a caricatura e o óleo, a Espanha e o mundo... Mas os políticos estão á minha espera, nos seus gabinetes, com os seus discursos, com as suas declarações, com as suas sentenças. Tenho de partir, tenho de me ir embora. A liberdade? Mas a liberdade está aqui, na casa de Valle-Inclan, onde as ideias nascem e se desenvolvem como querem, como lhes apetece, onde as imagens fazem ninho nas barbas de Ramon como os pássaros nas copas das árvores, nos ramos espessos... A ditadura? Mais a ditadura é aqui, mas D. Ramon de Valle-Inclan é um ditador, um homem que não nos deixa pensar, que não nos deixa raciocinar, que nos leva para onde quere... Algumas vezes discordamos. Vamos dizê-lo, vamos protestar, mas logo nos arrependemos: «Para quê? É melhor ouvi-lo... Êle tem sempre razão, mesmo quando não a tem... Êle ten sempre a razão divina dos poetas...»

Despeço-me de Valle-Inclan, meu amigo desde hoje, atravesso a sua casa tao aquecida, tao cheia das coisas de que eu gosto: uma almofada que sorri, quadros, bonecos, um fetiches, recordações... Salas cheias de Espanha e cheia de espanhois, contadores brasonados, tábuas com figuras primitivas, os filhos de Valle-Inclan, todos bonitos, espreitando ás portas e doirando-as, um menino que estuda geografia na mesa da casa de jantar, com o atlas aberto no mapa da Península e com as mãos sobre a Espanha... E aqui e além e acolá, beijando um filho, fechando

uma porta, trazendo um livro e um remédio a Valle-Inclan, a mulher de D. Ramon, a braseira do lar... Como eu gostava de não fazer mais entrevistas e de voltar amanhã, á mesma hora... Para onde vai a Espanha? Não sei para onde ele vai, mas sei que passa, ás vezes, ao crepúsculo, na alma de D. Ramon de Valle Inclán, na alma do homem que não tem pátria, que não quer ter pátria...

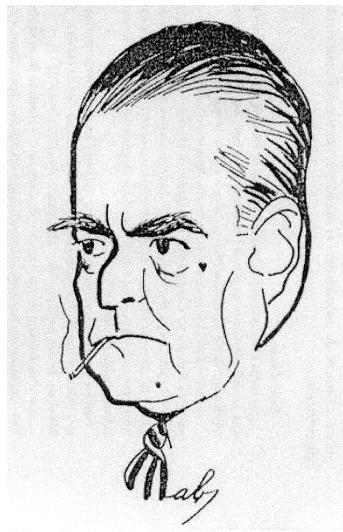
Hasta aquí la entrevista de Antonio Ferro a Valle.

La aparición de la República española movilizó contra ella a la mayoría de los intelectuales portugueses. Salazaristas los más de ellos, confesos defensores del Estado Novo, se agruparon en torno a periódicos como *A Voz*, *Diario da Manhã*, *Jornal de Noticias*, *Diario de Lisboa*, *Ação* y sobre todo *O Seculo*, este último muy elogiado por el mismo Franco en la entrevista concedida a Armando Boaventura en 1936. La dictadura salazarista del Estado Novo Portugués acababa de superar el sacudón revolucionario que reventó contra ella en Madeira, Azores y Guiné-Bissau, del 4 de abril al 2 de mayo de 1931, cuyo propósito no era otro que devolver la normalidad constitucional al país. La llegada de la República a España puso en guardia al gobierno militarista portugués consciente, por un lado, de los contactos que el nuevo régimen español mantenía con los exiliados portugueses en España y Francia y temeroso, por otra, de su carácter liberal, laico y democrático. La campaña de la prensa lusa fue inclemente, y lo mismo inventaba un incendio ficticio de la Catedral de Badajoz que describía dramáticas muertes de españoles asesinados por la República «colgados de las verjas de sus propias casas». Desgraciadamente, en esta campaña que daba cobertura a la especie de que la República buscaba la «sovietización» de la Península, los portugueses no estuvieron solos; desde Galicia, hombres del prestigio

de Julio Camba, Fernández Flórez, Álvaro de las Casas o Eugenio Montes dieron alas a la mentira y el odio que destilaban las crónicas de los periodistas portugueses. Odio que se fue encumbrando y alcanzó su punto más doloroso con la sublevación militar franquista. Quizá no esté de más recordar aquí las palabras de Fernández Flórez, sustentadas en un libro publicado en Lisboa, en 1938, *O Terror Vermelho*, que recogía la serie de crónicas escritas para *Diario de Noticias* durante el verano de 1938: «...las ideas eran rusas, los procesos son rusos, rusos los hombres llegados para dirigir las matanzas, rusas las armas...» Por su parte, Julio Camba declara a *O Comercio de Porto*, en octubre de 1936: «Al lado del ejercito hasta donde sea necesario. Como hombre soy anticomunista y, como español, deseo una limpieza que haga desaparecer, de una vez, a toda esa turba de golfos que, por desgracia nos ha caído encima; es preciso hacer una España nuestra. Llegó la hora.»

El levantamiento franquista trajo a España a más de una treintena de periodistas portugueses. El secretariado de Propaganda Nacional, a propuesta de los periódicos y previa aceptación de la Junta de Burgos, auspiciaba estos viajes y deseaba de sus enviados una pintura lo más descalificadora y dramática posible de la «horda republicana». Su misión era detallar el apocalipsis republicano, masón, comunista y anticristiano, frente a los ejemplares soldados «nacionales» a los que no dudaban en considerar héroes y mártires. Obedecían así al ideario salazarista y a las consignas de Nicolás Franco, hermano de general sublevado, embajador «nacional» en Lisboa a partir de 1938.

Armando Boaventura, jefe de redacción del *Diario de Noticias* fue uno de los periodistas lusos llegados a España en los convulsos años republicanos y durante la Guerra Civil. Las entrevistas que hizo a Hitler y a Franco



Armando Boaventura

—que lo recibe «por ser portugués y por su trabajo periodístico a favor de la causa de España, no de ahora, sino de antes de nuestro Alzamiento»— lo consagraron como un profesional de prestigio. Sus crónicas fueron muy leídas, y su figura muy conocida en los ambientes culturales del Madrid de preguerra lo que le sirvió, según confiesa él mismo, para relacionarse, entre otros intelectuales, con Valle-Inclán, de quien, al parecer, recibe determinadas confidencias que habría de utilizar en 1937 en su perturbado y parcialísimo libro *Madrid-Moscovo, da ditadura á queda da Monarquia e á Guerra Civil da Espanha*.

Las dedicatorias que abren el libro no dejan la más mínima duda, Boaventura se retrata en ellas:

General Primo de Rivera,

General Sanjurjo,

Calvo Sotelo,

José Antonio Primo de Rivera.

Grandes de España en la grandeza de su sacrificio por la patria.

Siguen después tres dedicatorias más:

*A Su Majestad El-Rei o Senhor D. Manuel II;
al Doutor Oliveira Salazar, Presidente do
Conselho e Chefe da Revolução Nacional*

y, finalmente, a sus compañeros de prensa

que vivieron los horrores de la Guerra Civil de España, dignificaron su profesión colaborando, al mismo tiempo, con el Estado Novo Portugués en la defensa del nombre y el prestigio de Portugal, nacionalista y cristiano.

Sorprende la ausencia de Alfonso XIII en las dedicatorias, lo que quizá pueda deberse a la profunda antipatía de Boaventura por el rey de España a quien, además de atribuirle intenciones anexionistas, le imputa unas despreciativas declaraciones acerca de la monarquía portuguesa: «Yo no soy un “Braganza”, habría dicho un eufórico Alfonso tras la liquidación de la intentona republicana de Jaca. Sin embargo, también él saldría corriendo, después de todo, y esto, el abandono de España y su «entrega al comunismo y a la masonería internacionales» será un pecado imperdonable para Boaventura:

—Eu acuso a Alfonso XIII —sentencia el periodista.

Naturalmente, no acusaba sólo al rey. Su odio iba dirigido, en especial, contra los dirigentes de la «revolución» preparada en París, en la calle Cadet, sede de la Franco-Masonería; contra sindicalistas y militares, anticlericales, políticos e intelectuales a quienes no perdona que desde las tertulias madrileñas inciten al odio y a la intolerancia y formen parte, además, del Comité de Amigos de Portugal, creado en mayo 1936, en connivencia con exiliados portugueses, para promover la caída del régimen de Salazar. Los juicios que Boaventura hace de algunos de los componentes de este Comité —Sender, Lorca, Cesar Arconada, Luís Araquistain, Dolores Ibarruri, Bagaría...—

son antológicos. Baste un par de ejemplos: «... Dolores Ibarruri, la famosa apologista y practicante del amor libre, antigua mujer de un guardia civil al que abandonó para amancebarse con un minero asturiano;... Eduardo Ortega y Gasset, abogado del Socorro Rojo Internacional y autor de un autoatentado con dinamita para tener derecho a una abultada indemnización...».

Sobre la «degrada atmósfera intelectual» de la época, escribe:

Existía en Espanha, nessa época —como consequência da queda da Ditadura— uma forte corrente de opinião comunista, uma mística revolucionária comunista —opinião, ideologia e mística revolucionárias que se manifestaran, sobretudo, em determinados meios intelectuais. O que era estruturalmente bolchevista em Espanha era uma parte da classe intelectual— o professor e o estudante, o literato, o homem de letras, o pensador. Dois exemplos: Miguel de Unamuno e Valle Inclán, duas figuras marcantes, duas figuras consideradas expoentes máximos da mentalidade espanhola.

Unamuno tinha «ficha» na polícia —por seus entendimentos conhecidos e provados com a Maçoneria e com elementos intelectuais da Terceira Internacional— «Amigos da Russia...—Valle-Inclán não ocultaba o seu pensamento-a mim mesmo me revelou em horas de convívio. Valle-Inclán-antigo carlista-afirmavas-se comunista, apologista da revolução social.

A continuación Boaventura registra las palabras que, según él, pronunció Valle. No sabemos si estas declaraciones fueron recogidas en forma de entrevista y publicadas en el periódico *Diario de Noticias*, del que Boaventura era Jefe de Redacción. En todo caso las registra en el libro ya citado *Madrid-Moscú*, publicado en 1937 en Lisboa, en la Parceria Antonio María Pereira.

—O que é preciso em Espanha —di Valle— é matar o Rei e matar toda a Família Real; deixar os Alcalá Zamora, os Maura, os Sánchez Guerra fazerem a República dêles —uma República monárquica, conservadora, reaccionaria, católica, burguesa— e depois, liquidá-los a todos—, pois so assim se pôderá fazer a verdadeira Revolução Social.

E quando perguntei a Valle Inclán —em dezembro de 1930— se existia, de facto, em Espanha o partido comunista, respondeu-me:

—Existe, em nós, intelectuais, o ideal comunista. Comunismo organizado, comunismo constituído em partido, com todos os seus elementos de acção recrutados entre as clases proletarias, êsse por enquanto, *y desgraciadamente*, não há em Espanha...

E segredou-me:

—Esse comunismo organizado tiveram-no vocês, portugueses, em Portugal ¡... É a essa época agitada da vida política portuguesa que os comunistas espanhóis têm de buscar o tipo de organização que lhes convêm...

E á surpresa que manifestei, Valle Inclánolveu, sentenciando:

—O bolchevismo manifesta-se em todos os países em que se pratica o atentado pessoal. Portugal deu o seu contingente valioso...

E citou:

—A morte do Rei e do Príncipe —atentado que visava tôda a Família Real; os episódios sangrentos durante e após a proclama-

ção da República; os assassinios dos caudillos republicanos, homens do Govêrno e até fundadores da República; a morte do Ditador Sidónio Pais...

Compare-se tudo isto com a ridícula percentagem que a Espanha oferece... Nós, espanhóis, —proseguía Valle-Inclán— ainda não matamos senão a Canalejas e a Dato... Dois apenas... Estamos muito atrasados nêsse capítulo...

E dizendo isto, Valle Inclán —deitado na cama nun cuarto do luxuoso Hotel Regina (onde se hospedava quando não tinha dinheiro...) —gesticulava, nervosamente. Mas era o braço que lhe faltava, por virtude dun «bastonazo» que lhe vibrara, anos atrás, o jornalista Manuel Bueno—, o braço que não possuía— o que parecia mover-se, agitar-se, no ar, vibrando golpes de morte, na fúria de tudo destruir—corpos e almas... Era êsse o seu braço assassino— o oculto braço armado da revolução marxista que determinou a Guerra Civil de Espanha.

¿Es Boaventura un escritor creíble? Su postura beligerante contra la República lo hace sospechoso y bien pudo valerse de Valle —muerto en 1936— para «ilustrar», en 1937, el «odio» de determinados intelectuales españoles que, según él, buscaban la ruina del orden tradicional, «cristianamente» defendido por Franco y el Estado Novo Portugués.



Vilanova de Arousa

CUADRANTE

Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos

ISSN 1698-3971



P.V.P

5 €